✠



COPLAS,

QUE CANTAN LOS MUñIDORES DEL Venerable Orden Tercero de N. P. Santo Domingo de Guzman de la ciudad de Ezija, para llamar los Hermanos á rezar el Rosario de la Aurora por las madrugadas. Compuestas por Joseph Gomez Quintanilla, vezino de dicha ciudad.

Sacudid la coyunda del sueño,
que á vozes os llama el glorioso
Guzman,
à rezar el Rosario á la Aurora,
de quien siempre ha sido Siervo, y
Capellan.
Pues vamos allá,
que darêmos grã gusto à Domingo,
servicio á Maria, rabia à Satanás.
De los Angeles oygo las vozes,
que alegres, y ufanos cantan con plazer,
porque dizen que sale la Aurora
repartiendo flores al amanecer.
Venid á coger
de las flores fragrantes, y hermosas,
que siembra Maria contra Luzifer.
A labrar la Corona à la Reyna
á todos convida el Alferez Guzman;
vamos todos à coger las flores,
que ofrece purpureas el sacro Rosal.
Vamos à llevar
los jazmines, los lirios, las rosas,
que de tres colores se ha de fabricar.
Ya Domingo promete azuzenas,
jazmines, y lirios promete Tomás,
Catalina promete las rosas,
señor San Pio Quinto las gracias les
dà.
Què gusto será
el mirar al señor San Vicente
ponerla en tu frente, Reyna Celestial!

Su

Su sagrada Milicia os convida,
sigamosle todos su gran caridad,
pues por tiempo tan breve promete
Maria la gloria de vna eternidad.
Vamos à rezar,
y vereis como tiembla el infierno,
y el Cielo se alegra de oirnos cantar.
Oy el Mundo, el Demonio, y la carne
prometen dàr guerra con gran libertad;
y Guzman con su fuerte Familia
à todos tres juntos los haze temblar.
Vamosle à tirar
las saetas, que el santo Rosario
entre Ave Marias sabe disparar.
Son las balas las Ave Marias,
cada Padre nuestro es vn fiero bolcan,
y el invierno à las dos de la noche
es lo que al Demonio le haze acobardar.
Vamosle à tirar,
que las flechas del santo Rosario
los pone ya en fuga, sin mas espetar.

Coplas a las Animas benditas de el Purgatorio.

OY, hermanos à todos convida
el zelo piadoso de el Grande Guzman
à rezarle el Rosario à la Aurora
por las almas santas, que penando estàn.
Vamosle à rogar
à la Aurora en su santo Rosario,
las saque de penas el Rey Celestial.
Si à tu padre, y tu madre entre llamas
en vivos incendios vieras abrasar,
què trabajos no hizieras, por verlos
fuera destas penas, y en la libertad?
Pues vèn, y veràs,
que este corto trabajo por ellas
las saca de penas, y el Cielo las dà.
Oy se miran tristes, y angustiadas,
mañana con gloria en el Cielo estarán:
tu estarás donde se vén oy ellas,
y en su gloria entonces por ti pediràn.
Vamos à obligar,
que conforme por ellas lo hizieres,
estando tu en penas contigo lo haràn

Quintillas al mismo assumpto.

TU, que duermes descuydado
de la muerte, en essa cama,
y yo me veo abrasado:
acuerdate, que mañana
te veràs en este estado.
Del Purgatorio clamores
te llegan à despertar,
imagina en mis dolores,
vén el Rosario à rezar,
y aliviarás sus rigores.
Mira que hazes por los dos,
bien claro te lo distingo,
y le haràs gran gusto à Dios,
quien lo suplica es Domingo,
y quien lo ha de hazer fois vos.

En la Natividad de nuestra Señora.

OY la Aurora del Sol mas Divino
nacida tenemos, vamos á adorar,
que es la Palma, que en nuestro rescate
el fruto promete á nuestra libertad.
Vamosle á buscar,
pues con gracia, y amor nos espera
en su Templo santo el famoso Guzman.

man.
Todo el mundo captivo se hallaba
por desobediencia, en la culpa de
Adan,
y oy renace la Palma, y su fruto
promete el rescate à nuestra libertad.
Vamosle à buscar,
porque esperan Domingo, y Vicente,
señor San Pio Quinto, y el Angel
Tomàs.
Oy, hermanos, la Raquel hermosa,
que tanto su gracia supo enamorar,
oy su Cielo se estenta en la tierra,
por Templo, y Sagrario de la Trinidad.
Vamosle á adorar,
à la Perla, que guarda en la concha
la Religion santa del Grande Guzman.
Oy, devotos, la Judith valiente,
que al Dragon horrible supo domellar,
con la gracia, que le dió su Esposo
su Iglesia Betulia puso en libertad.
Vamosle á rezar,
lograrémos su gracia en la vida,
y para la muerte gloria Celestial.
Oy el Cielo, y la tierra se alegran
de tu Natalicio, Reyna Celestial,
pues tendràn Abogada los hombres,
la Corte del Cielo Reyna que adorar.
Vamosle à alabar
á Maria en su santo Rosario,
pues es de ambos mundos Reyna
universal.

Dia de la Batalla Naval.

Ha de la Naval Batalla,
ha de la fuerte pelea,
toda la Turquia vea
su fin, la civil canalla;
pues á todos avassalla
el Rosario de Maria,
triunfe con grande alegria
de sus pechos arrogantes,
y entre sus Lunas menguantes
victorias cante á porfia.

Para el dia del señor San Pablo.

Oy celebra este santo Rosario
aquel prometido vaso de eleccion,
de sus triunfos el mayor de todos,
pues los recopila en su gran Conversion.
Y fue con razon,
pues camina à Damasco tan ciego,
que aviendo caido, la vista cobró.

Para Pasqua de Navidad.

Aunque madrugue el Alva
sembrando perlas,
mas madruga la Aurora
para cogerlas.
Con mil primores
las cogen sus devotos,
y siembran flores,
Tan olorosas,
que las Ave Marias
se buelven Rosas.
Venid à cogerlas,
y en su Imperial Corona
podreis ponerlas.
Quien niega estos Jardines
es un gran Rio,
que es Domingo, y Vicente,
Tomás, y el Pio.
Con tal cuydado,
que llevan dos mil gracias
los que han rezado.
Que desta suerte
tienen gracia en la vida,

gloria en la muerte.
Que esta Señora
de todos sus devotos
es pagadora.
Los que vàn al Rosario
de madrugada
tendràn à esta Señora
por Abogada.
Vèn con cuydado,
que el trabajo que tomes
serà premiado,
De tal manèra,
que entre Dios, y los hombres
es medianera.
Vèn sin rezelo,
que por corto trabajo
promete el Cielo.

El Ave Maria glossada.

ES la devocion mas pia,
Virgen pura, y sin pecado,
el deziros con agrado
el *Dios te salve Maria.*
Sea con perseverancia
esta santa devocion,
pues estos aplausos son
à la que *es llena de gracia.*
Contra el mortal enemigo
es tan grande tu poder,
que nos puede defender,
porque *està el Señor contigo.*
Reza la Iglesia, que eres
entre todas escogida,
de Dios la favorecida
entre todas las mugeres.
Es tu poder absoluto,
Virgen, y Madre de Dios,
pues solamente de vos
dizen: Bendito es el Fruto.
Quien tuviere penas, entre,
y hallarà remedio en vos,
pues sois la que traxo à Dios
en vuestro *virginal vientre.*
Sois Señora, y Virgen pia
de todos los desterrados,
y en vos quedan consolados,
porque sois *Santa Maria.*
Todos gemimos à vos
en este valle, Señora,
porque sois intercessora,
Virgen, y Madre de Dios.
Rogad, Señora excelente,
por todos los pecadores,
y no hallarèmos rigores
del enemigo, *en la muerte.*

Con licencia, en Sevilla, por los Herederos de Tomàs Lopez de Haro, en calle de Genova.